



Internacional Socialista de Mujeres

INTERNACIONAL SOCIALISTA DE MUJERES

Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer 2021

DECLARACION

El Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer de este año es una oportunidad para recordar enérgicamente a nuestra comunidad mundial los niveles inaceptables de violencia que sufren las mujeres y las niñas todos los días, en todas las regiones del mundo. También es un día para reiterar que la responsabilidad del cambio recae en todos nosotros. Ya sea que seamos activos dentro de los gobiernos y las comunidades, o individuos dentro de nuestra vida privada, todos tenemos un papel vital que desempeñar para denunciar todas las formas de misoginia y la injusticia de género y rechazar explícitamente la violencia contra las mujeres en todas sus formas.

La continua presión social y económica de la pandemia de COVID-19 ha puesto de relieve varias desigualdades e injusticias de género de larga data, que contribuyen a la angustiada prevalencia de la violencia contra las mujeres. Los problemas actuales, como las violaciones de los derechos humanos básicos de la mujer, las graves desigualdades salariales y las restricciones de género a la educación de la mujer, alimentan ideologías dañinas en las que las mujeres son consideradas menos valiosas que los hombres. La violencia de género es el resultado de actitudes misóginas hacia la mujer, el bajo estatus de la mujer en muchas sociedades y la correspondiente falta de protección social, económica y legal. Son estos factores los que deben cambiar urgentemente para garantizar que las mujeres y las niñas experimenten una igualdad de género significativa en su vida diaria.

A nivel mundial, el impacto devastador de la pandemia de COVID-19 está lejos de terminar y continúa teniendo un efecto desproporcionadamente negativo en la seguridad y el bienestar de las mujeres. La violencia contra la mujer ha aumentado en todas las regiones en un momento en que la financiación y los recursos para las víctimas siguen estando muy restringidos. Denominada la "pandemia en la sombra", este aumento de la violencia se debe en parte al enorme aumento del número de mujeres que se encuentran aisladas en sus hogares y empobrecidas debido a la pérdida de ingresos. En algunas regiones, una de cada cinco mujeres ha perdido su trabajo durante la pandemia y algunas se han visto obligadas a dejar el trabajo debido al aumento de las tareas de cuidadoras en el hogar. Para empeorar las cosas, las mujeres aisladas en el hogar pueden tener un acceso reducido al apoyo y una menor capacidad para huir de entornos peligrosos u opresivos. Estos factores pueden hacer que las mujeres dependan por completo de otros para recibir apoyo financiero y obligar a algunas a correr mayores riesgos para ganar dinero por sí mismas o intentar escapar de la violencia en el hogar.

También hay problemas políticos y conflictos civiles en curso en algunas regiones, que han estado afectando continuamente la seguridad y el bienestar de las mujeres y las niñas, lo que ha resultado en claras violaciones de sus derechos humanos y libertades. En algunas áreas estamos presenciando una nueva ola de negación de la educación femenina y el cierre de escuelas para niñas, así como un número creciente de niñas muy jóvenes que son obligadas a contraer matrimonio y una vida de abuso y sumisión a los hombres. Las mujeres continúan sufriendo violaciones, humillaciones y violencia en el caos de las guerras civiles y los actos de terrorismo mientras están expuestas al hambre, la sed y las enfermedades en entornos donde la infraestructura, como los centros de salud y las estructuras de apoyo social, ha sido destruida o secuestrada por fuerzas agresivas. También está el sufrimiento profundamente angustiante de las mujeres que escapan del conflicto y la persecución mientras tratan desesperadamente de proteger a sus hijos. Algunas de estas mujeres se encuentran

totalmente indefensas debido a la ausencia o muerte de sus maridos y familiares varones en los conflictos, lo que las deja expuestas a las formas más angustiosas de privación, violencia y abuso.

Lamentablemente, todos estos factores combinados son golpes devastadores para millones de mujeres que requieren una respuesta urgente y compasiva de nuestros gobiernos y comunidades. Aunque en algunas regiones ha habido reacciones positivas que realmente están ayudando a las mujeres, en general la respuesta simplemente no ha sido lo suficientemente buena, lo que significa que las mujeres continúan luchando y sufriendo sin esperanza de apoyo. Desafortunadamente, los sistemas patriarcales de liderazgo y gobernanza han demostrado una y otra vez que ignorarán o resistirán los problemas relevantes de género mientras puedan salirse con la suya. Por lo tanto, las mujeres deben continuar unidas en solidaridad para impulsar la agenda de igualdad de género e insistir en respuestas sensibles al género respaldadas por fondos reales en efectivo y recursos tangibles.

En medio de todo, sin embargo, también hay algunos brotes verdes alentadores, que la Internacional Socialista de Mujeres aplaude calurosamente. Por ejemplo, hay varias iniciativas que están trabajando para educar a hombres y niños sobre el valor y la contribución de las mujeres, como la colaboración de ONU Mujeres, The Spotlight Initiative. Proyectos como estos son esenciales para ayudar a reescribir la narrativa del lugar de las mujeres en la sociedad e influir en las actitudes y comportamientos de los hombres hacia las mujeres y las niñas. En apoyo de este objetivo, es fundamental que las mujeres sean vistas regularmente como poderosas agentes de cambio en nuestra actual crisis mundial. Es vital que las mujeres participen de manera significativa en la planificación de recuperación de COVID-19 para nuestras comunidades y naciones. Esto es aún más importante en este momento porque existe una tendencia preocupante de erosión de la democracia en varias regiones y una serie de incidentes angustiantes de reacciones tóxicas incluso hacia la idea del poder femenino.

Lamentablemente, hasta ahora es evidente que la influencia de las mujeres en nuestro futuro aún no está ni cerca de donde debería estar. Datos recientes muestran que de los 225 grupos de trabajo de COVID-19 en todo el mundo, el 85 por ciento estaba dominado por hombres y en 24 países ninguna mujer estaba involucrada. En solidaridad, debemos seguir insistiendo en que las mujeres ocupen el lugar que les corresponde en esos debates y ejerzan la influencia que merecen en las cuestiones que afectan directamente a la salud, la seguridad, la prosperidad y el bienestar de las mujeres.

La Internacional Socialista de Mujeres sostiene que para poner fin a la violencia contra las mujeres debemos seguir unidas en solidaridad y permanecer firmes en nuestra determinación de luchar por los cambios necesarios en los corazones y las mentes de nuestras comunidades locales, sociedades y gobiernos en general. La igualdad de género es fundamental para poner fin a la violencia contra las mujeres y es esencial para construir comunidades y naciones pacíficas, sostenibles y socialmente democráticas para nuestros hijos, nuestros nietos y para nosotros mismos.
